



# LA NUBE QUE NO SABÍA LLOVER

UN CUENTO DE ANA ROSA SANFELIU ILUSTRADO POR MARÍA GRIÑO





Ese día el sol estaba radiante, amarillo y caluroso. Era verano. Beatriz tenía tanto calor que pensó que su flor estaría también muy sofocada. Así que salió al jardín que había detrás de su casa decidida a regar a su blanca margarita.

Había llenado su regadera de agua fresca como cada día y, con cuidado, para no dañar los pétalos de la dulce flor, echó poco a poco el agua.

Fue entonces cuando escuchó un lamento. Miró a su derecha, miró a su izquierda, pero no vio a nadie. Sin embargo, seguía oyendo cómo alguien suspiraba de pena. En ese momento, miró hacia arriba y se quedó sorprendida. Sobre su cabeza había una pequeña nube que se quejaba muy triste.

–¿Por qué estás tan triste? –le preguntó Beatriz.

